

Tan prematuramente raciocinas,  
Que en todo buscas manantial de bienes,  
Y hoy quieres, para el mundo en que caminas,  
Otro nombre distinto del que tienes.

¡Oh pura y tierna flor de mis pensiles  
Que yo temblando de pasión cultivo!  
Has inundado con tus seis abries  
De aroma el mundo en que luchando vivo!

¿Por qué no has de llamarte como quieres?  
Cesen ya tu ansiedad y tus desvelos;  
No hay nombre más hermoso en las mujeres  
Que el nombre de la Reina de los Cielos!

México, 6 de Marzo de 1885.

JUAN DE D. PEZA.

## EL POETA.

A LA EMINENTE ESCRITORA SRA. D<sup>a</sup> CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER(Después de haber leído su brillante artículo *La Mujer y El Poeta*.)

Como genio de victoria  
Sobre la terráquea escoria  
De la vigilia en la calma,  
Vestido le ví de gloria  
Con el martirio en el alma.

Tierno, dulce, cariñoso  
En sus más amores;  
Arrebatado y fogoso;  
Y tan noble y candoroso,  
Cual las almas de las flores.

Creando siempre fecundo  
En el mar del sentimiento,  
Sumérgese á lo profundo,  
Y calma el furor del mundo  
Con el poder de su aliento.

Entusiasmado le miro,  
Arrebatado en ardor  
Calmado ageno dolor:  
Se confunde en el suspiro  
Desprendido del amor!...

Sufriendo crudos agravios,  
Siempre resignado y fuerte,  
Caridad manan sus labios;  
Y justicia hasta la muerte  
Encuentra en justos y en sabios.

De las dudas el caos  
Con su talento ilumina  
Al encanto de su voz...  
Como que es su voz divina!  
¡Luz del arcano de Dios!...

La verdad y la virtud  
Su numen son, ideal,  
En el mundo terrenal,  
Que le dan de excelcitud  
El carácter inmortal!

Ese espíritu, Señora,  
Soñé del poeta ser;  
Mas me decido á creer,  
Con vuestro alma soñadora,  
Que también es de mujer.

Tlaxiaco, Marzo 17 de 1885.

MANUEL ISAAC ZAMORA.

## DESEO INFINITO.

Cuando veo esos pájaros que alegres  
Agitando sus alas sin cesar,  
Vuelan lejos, muy lejos, y dichosos  
Donde les pide su deseo van....

Siento anegada el alma de tristeza,  
En su vuelo les sigo con afán,  
Y daría feliz, gloria y honores  
Por la dulce ventura de volar.

Infelice del alma prisionera,  
Que anhelando gozar de libertad,  
Ve sus días morir uno por uno  
Y no logra sus ansias realizar.

Encerrada en su cárcel poco á poco  
De profunda tristeza morirá,  
Y en sus labios, ya pálidos y fríos,  
La sonrisa del triunfo brillará.

Madrid, 1885.

BONIFACIO COLLADO.

## GLADIATORI.

A UN AMIGO.

Si en el gran circo de la vida humana  
En angustiosa lucha con la suerte,  
Cuando la sangre que tu pecho vierte  
Corre en la arena que se tiñe en grana;

Quiere la muchedumbre que villana  
Impasible en las gradas se divierte,  
Que no haya convulsiones en tu muerte  
Cual lo exigiera la crueldad romana.

No te importe en tu inmensa desventura,  
Si no tienen remedio tus tormentos,  
Su aplauso vil, ó su vanal censura...

Calla si no te alivian los lamentos;  
Mas si en algo mitigas tu tortura,  
Dale tus quejas á los libres vientos.

México, Marzo de 1885.

FRANCISCO ICAZA.

## PAOLO Y FRANCESCA.

Paolo, llevando á su infeliz amante,  
De Dios llega delante,  
Que por su negro crimen le condena  
A padecer la pena  
De que nos habla en su poema el Dante.

Y cuando sabe su castigo eterno  
Dice con voz satánica y vehemente:  
¡Qué me importan las penas del infierno  
Si allí puedo besarla eternamente!

San Luis Potosí.

MANUEL J. OTHÓN.

## REVISTA DE SALONES Y MODAS.

Paris, Marzo de 1885.



DESPUÉS de pasado el carnaval, que no tiene en Paris importancia ninguna, suelen prolongarse las fiestas en los salones particulares durante la primera quincena de cuaresma, para quedar luego en suspenso hasta la Pascua, que se celebra por lo general con grandes bailes en las casas más aristocráticas.

En este intervalo las modistas descansan, pues la moda permanece estacionaria sin saber las innovaciones que harán su aparición en la primavera; éstas se verán en el bosque los días de carreras donde las reinas de la moda exhiben las grandes toilettes que han hecho confeccionar en secreto á los sastres en boga; y á las costureras célebres, que cierran misteriosamente la puerta á las indiscreciones de fuera. Es necesario que todo lo nuevo, lo excéntrico, lo caprichoso, haga su salida con aparatosa ostentación por las afortunadas damas que tienen una fortuna regia y pueden gastarse cuatro ó cinco mil francos en un traje de novedad, que nadie ha llevado antes.

En tanto, y durante la cuaresma, la sencillez impera, los trajes negros en graciosas combinaciones de dos ó tres telas diferentes, son los más en boga para reuniones íntimas, conciertos y paseos, loterías y ventas de caridad, más numerosas en esta época del año que en el resto.

En estas reuniones, las toilettes de las mamás y las de las señoritas jóvenes se hacen de voile, ó cachemir muy ligero, con adornos de otra tela de seda á listas estrechitas ó lunares. El color bastante claro y blanco ó crema para las jovencitas en las reuniones de noche; de día se lleva la vesta de terciopelo con las faldas de lana.

Los cuerpos fruncidos á lo virgen, con tirantes de raso, se llevan mucho, con cinturón, y el corscillo de terciopelo abrochado con trenzillas; están también muy en favor las bertas duquesa, de encaje, que se ponen lo mismo sobre cuer-